



UNIVERSIDAD DE PINAR DEL RÍO.

“Hermanos Saíz Montes de Oca”.

Centro de Estudios sobre Desarrollo Cooperativo y
Comunitario.



COOPERATIVISMO UNA ALTERNATIVA DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL ANTE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.

Dr. Claudio Alberto Rivera Rodríguez.

Dra. Odalys Labrador Machín.

MSc. Juan Luis Alfonso Alemán

Pinar del Río, Diciembre del 2003.

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo tiene como objetivo realizar algunas reflexiones acerca del proceso cooperativo que hoy se lleva a cabo en los países de la región, sus principales peculiaridades y retos haciendo énfasis en los procesos de Administración como uno de los retos fundamentales de la era globalizada.

Los avances científicos y técnicos logrados por la humanidad en los últimos 200 años han sido sorprendentes y, en la actualidad cada vez nuevos avances nos dejan perplejos.

Hace unos años la televisión y el avión eran todo una novedad, hoy la informatización, las telecomunicaciones, los viajes al espacio son una realidad.

En verdad todo este proceso que maravilla a la humanidad, comenzó no hace muchos años, a mediados del siglo XVIII con la Revolución Industrial, la que no solo revolucionó la Ciencia y la Técnica si no que abrió un nuevo capítulo en las relaciones de producción al concentrarse y centralizarse hasta niveles no sospechados la producción y el capital dando paso al surgimiento de los monopolios, modificando así la vida de las personas.

Y desafortunadamente, los avances en el campo social no se han producido entonces con la misma rapidez que este progreso científico-técnico. A pesar del impetuoso desarrollo de las Fuerzas Productivas, gran parte de la humanidad no satisface sus necesidades básicas.

Hoy el panorama es más desolador, La Crisis Económica y Financiera que golpea a la región se agrava cada día más, acentuando la injusta distribución de la riqueza.

Lo que se dio por llamar "dramática década perdida de los años 80" ya no es tan dramática, puesto que la práctica de los esquemas Neoliberales ha venido descargando sus nefastas consecuencias al condicionar un mayor deterioro de las Relaciones Económicas Internacionales con la creciente internacionalización de las Relaciones Capitalistas de Producción a través del llamado proceso de Globalización, en la que la Transnacionalización, la Unipolaridad del Sistema Capitalista, acentuada por el derrumbe del llamado Socialismo Real, la dependencia económica hacia el entorno internacional y la existencia de una feroz arquitectura económica caracterizan un panorama en el que los países Latinoamericanos están llamados a enfrentar este proceso y buscar reales alternativas de desarrollo económico y social.

El tema de la Globalización ha sido objeto de múltiples análisis en los últimos años desde la óptica de diferentes enfoques lo que supone un tema amplio y de gran complejidad. Aún cuando se ha hecho un mayor énfasis en la globalización económica y financiera, también están presentes otras facetas de este proceso: la política, la cultura, la ecología, etc.

La Globalización debe ser analizada como un proceso en su doble enfoque, es decir, como un fenómeno tan viejo como el propio capital por su vocación internacional de obtener ganancias y tan nuevo o más reciente como fenómeno objetivo, fruto de un altísimo nivel de expansión de las Relaciones de Producción Capitalistas a escala internacional. Este fenómeno ha condicionado ineludiblemente un alto grado de interconexión entre las naciones en la esfera del comercio y las finanzas internacionales. Paralelo a este proceso se impone hacer un paréntesis y es que el derrumbe del Campo Socialista ha reforzado indudablemente este proceso, afianzado el sentido unipolar de la Globalización. Por otro lado las políticas económicas neoliberales aplicadas en América Latina como resultado de la Crisis de Paradigmas de los años 80 y que aceleran la inserción de la región en los procesos de Globalización, han profundizado la precaria situación social de nuestros países.

Hoy la galopante deuda eterna alcanza los 800 mil millones de dólares, nuestros países han pasado a ser emisores de capital pues por cada dólar que reciben salen unos 6, dedicando el 30% de las exportaciones al pago solo de los intereses de la deuda.

En esencia Globalización y equidad son términos que reflejan profundas contradicciones ya que no es precisamente la equidad la que caracteriza la actual globalización que con signo neoliberal es propia del mundo de hoy.

En América Latina los ocupados en el sector informal alcanzan la cifra del 47% de los que trabajan, el desempleo alcanza el 10,4% de la población, la mortalidad infantil por cada mil nacidos es de 32, y la expectativa de vida apenas llega a los 60 años.

En este convulso mundo financiero se debaten entre la pobreza y la desesperación unos 200 millones de latinoamericanos, donde se manifiesta una gran deuda social y una profunda deuda ecológica.

Hoy existe una aguda polémica en torno a la Globalización, sus consecuencias y alternativas, incluso se escuchan consignas de que hay que luchar contra la

Globalización, pero no se trata de tirar por la borda todo lo que de civilatorio pueda haber. Impulsada como consecuencia de los más importantes logros científicos y tecnológicos alcanzados por la humanidad, la globalización podría propiciar beneficios indiscutibles para todos los habitantes del planeta.

La Globalización en lo que se ha dado por llamar su “Tercera Etapa” se sustenta en significativos avances de las comunicaciones y la informática, que ofrecen indudablemente amplias posibilidades para el desarrollo. Sin embargo, obtener los beneficios de este proceso supone acudir en igualdad de condiciones a los avances científico-técnicos. Semejantes premisas es obvio señalar que no están presentes en la actual coyuntura.

La experiencia de la post-guerra ha demostrado que si bien el Capitalismo puede propiciar el crecimiento económico, este no asegura el equilibrio en la distribución de las riquezas ni el logro de un desarrollo social adecuado, lo que se complica sobremanera con la interacción Globalización-Neoliberalismo.

En esencia, los aspectos que enfatiza la globalización conjugada con el modelo Neoliberal son entre otros:

- ❖ El crecimiento económico y no el desarrollo, no la plenitud del hombre como ser libre.
- ❖ Restringe la intervención del Estado hasta despojarlo de responsabilidades en pos del bienestar social.
- ❖ Elimina los programas generales y de creación de oportunidades para todos y los sustituye por apoyos ocasionales a grupos localizados.
- ❖ Privatiza empresas con el criterio de que en todos los casos el Estado es mal administrador.
- ❖ No tiene en cuenta que la deuda eterna impide la inversión social.
- ❖ Elimina las legislaciones que puedan proteger a los obreros.
- ❖ Pone la actividad política en función de la actividad económica, cayendo en la paradoja de desarrollar el libre comercio, mientras impide controles sociales, en aras de garantizar la hegemonía del mercado libre.
- ❖ Abre sin restricciones las fronteras a mercancías, capitales y flujos financieros y deja desprotegidos a las pequeñas y medianas empresas.

- ❖ Insiste en que las medidas de ajuste producirán un crecimiento que en el futuro elevará los niveles de ingreso y resolverá la situación de los desfavorecidos.
- ❖ No da espacio al Sector Social de la economía.

Hoy los capitales se mueven a velocidades nunca vistas, buscando mayor rentabilidad, con objetivos especulativos, lo cual se traduce en una inusitada acumulación de la riqueza en un limitado número de cooperaciones y personas. Tal como se señala, nunca antes los amos de la tierra han sido tan pocos y tan poderosos. La Economía de la especulación domina a su antojo. Según el informe del desarrollo humano de 1992 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, en 1960 el 20% más rico de la población concentrada el 70,2% de la riqueza, mientras que el 20% más pobre disponía del 2,3%. En 1980 estas cifras eran respectivamente del 82,7% y el 1,4%.

Hoy el PNUD reconoce que la polarización se ha agravado, tanto a escala mundial como dentro de los mismos países y el 20% de los más ricos acapara el 86% de los gastos de consumo.

Los 200 poseedores de la fortuna global, es decir, los multimillonarios más acaudalados del mundo, poseen una riqueza que supera los ingresos del 41 %de la población mundial, mientras mil millones de personas viven en la pobreza y 800 millones sufren de hambre crónica.

A pesar de las diferencias en los puntos de vista de las diferentes corrientes: Keynesianas, neoestructuralistas, marxistas, liberales a ultranza; todas coinciden en que hay que salir del laberinto en que el ser humano se ha adentrado.

La globalización ha significado una concentración de las inversiones productivas, de las producciones tecnológicamente más avanzadas en los polos más poderosos, pero lo que caracteriza la situación de la inmensa mayoría de las naciones de América Latina y el Caribe, Asia y de África es la marginalización.

En resumen:

- La Globalización Neoliberal ha tratado de convertir:
 - Los servicios sociales en transacciones de mercado.
 - Los ciudadanos en consumidores.
 - Las necesidades inalienables en demanda efectiva.

Es por esta razón que la década de los 90 devino una década muy convulsa, pero a su vez con imperiosa necesidad de plantear alternativas de solución a la crisis global que nos afecta.

En este contexto y sobre todo a partir de los años 80 se presenta para los países latinoamericanos un nuevo sector de la economía, una alternativa de desarrollo económica, productiva y social.

La Economía Solidaria, Social o del Trabajo surge en medio de una fuerte ofensiva neoliberal, que se refuerza a inicios de los años 90.

Entendemos por **ECONOMÍA SOLIDARIA**, el sistema económico, social, político y cultural sustentado en cinco principios fundamentales:

1. La solidaridad, la cooperación y la democracia como forma de vida y de convivencia humana, norma que debe cumplir toda persona y organización laboral y empresarial que hace parte del sector de la Economía Solidaria.
2. La supremacía del trabajo sobre el capital, con el cual se reencuentra el origen de la economía y del desarrollo humano y se rescata el trabajo y su dignidad de la esclavitud ejercida por el capital.
3. El trabajo asociado como base fundamental de la organización de la empresa, la producción y la economía, con lo cual se sustituye el trabajo asalariado como institución capitalista y la causa principal de la injusta distribución de la riqueza, o la marginalidad y la pobreza.
4. La propiedad social de los medios de producción donde los trabajadores como productores directos son los propietarios y gestores de la empresa beneficiarios plenos de los resultados económicos, con lo cual se elimina la explotación del hombre por el hombre, del hombre por el Estado y la causa fundamental de la lucha de clases.
5. La Autogestión como forma superior de la participación de los trabajadores en la gestión de la empresa, la economía y en la

conducción de la sociedad y el Estado, con lo cual se elimina la marginalidad y se construye y consolida la Democracia Real.

Siendo sus componentes más importantes: Las Cooperativas, Mutuales, Fondos de Empleados, etc.

En este contexto le corresponde al cooperativismo, a partir de nuestro criterio, el lugar esencial. El movimiento cooperativo es, sin lugar a dudas, el movimiento socioeconómico más grande del mundo y que sobre todo humaniza al hombre. El Cooperativismo tiene como su propia materia prima al ser humano.

Desde el surgimiento hace miles de años de nuestros antecesores hasta la actualidad, el hombre aprendió y necesitó la cooperación.

Desde las primeras manifestaciones espontáneas de cooperación en la Comunidad Primitiva, hasta la constitución en 1844 de la Cooperativa de los "Pioneros de Rochdale" la cual marca el inicio de era de la cooperativización moderna, y que acaba de cumplir 159 años, se cuenta no solo con una larga experiencia práctica sino con un importante caudal teórico y metodológico.

Cuando escuchamos estas reflexiones y nos remontamos a Rochdale, nos viene a la luz el hecho de que Rochdale fue tomado como punto de inflexión del Cooperativismo, no creándose una simple cooperativa sino abriendo así una nueva era para la cooperativización moderna.

En consecuencia la cooperativa moderna fue el resultado por un lado, de la síntesis de todo el pensamiento teórico de la época que iba desde los socialistas utópicos hasta los clásicos del marxismo, y por otro el Cooperativismo surgió a partir de un impetuoso desarrollo de las fuerzas productivas. La Revolución Industrial del Siglo XVII fue entonces el marco histórico- objetivo en el que surgió el Cooperativismo.

La Revolución Industrial no sólo transformó la producción, sino que transformó la vida misma de los hombres y mujeres, afianzando el sistema capitalista y su afán de lucro, lo que se vio reforzado y llevado hasta niveles insospechables con el surgimiento de los Monopolios.

En estas condiciones la Revolución Industrial trajo consigo un profundo impacto social conduciendo al empobrecimiento de grandes masas de trabajadores.

Llegamos entonces a las siguientes conclusiones:

1. El Cooperativismo surge como resultado de dos grandes grupos de premisas: subjetivas y objetivas.
2. El Cooperativismo surge como respuesta a un impetuoso desarrollo de la Fuerzas Productivas que revolucionó la Ciencia y la Tecnología, que lejos de contribuir al desarrollo social, determinó un negativo impacto sobre la misma, apareciendo por primera vez el desempleo crónico en la sociedad capitalista de hoy día.

Por tanto percibimos acá las primeras contradicciones resultantes de esta dicotomía.

Desde estos primeros momentos hasta la fecha, como señalábamos, han pasado ya unos 159 años, cabría preguntarse:

¿Qué papel ha jugado el Cooperativismo?, ¿Estamos satisfechos?, ¿Ha fracasado el Cooperativismo ante la destrucción de tantos valores, la falta de equidad y la injusta distribución de la riqueza?

Resulta incuestionable, que hoy el Cooperativismo y en general el Asociativismo, es el movimiento socioeconómico más grande de la Humanidad y además el que más humaniza al hombre.

Si nos pidieran resumir el papel del Cooperativismo a la fecha, pudiéramos entre otros elementos señalar:

1. Hoy la mitad de la Población mundial está asociada a diversas formas asociativas, en particular Cooperativas.
2. Prácticamente no existe una actividad económica en la que estén presentes las cooperativas: Producción Agropecuaria, Comercialización, Vivienda, Ahorro y Créditos, Seguro, Transporte, etc.
3. No es exclusivo el Cooperativismo de los países tercermundistas, sino que adquiere un gran auge en los países capitalistas desarrollados, Los aspectos antes señalados aunque a muchos nos asombran, se refieren al aspecto cuantitativo del Cooperativismo, por tanto este análisis desde esta perspectiva no es suficiente para responder a nuestras interrogantes iniciales.

¿Cómo ha contribuido el Cooperativismo al Desarrollo? ¿Y cómo se desenvuelve hoy en las condiciones actuales?

Si bien las estadísticas de por sí son muy, es indudable que de forma cualitativa el Cooperativismo ha contribuido a:

1. Elevar el nivel de vida de millones de personas fundamentalmente de clase media y baja.
2. Ha generado millones de empleos en los más disímiles sectores.
3. Ha llevado la prestación de servicios, la producción y comercialización hasta las capas con menos poder adquisitivo, logrando una gran diversificación de las mismas.
4. Se han implementado los valores y principios de la solidaridad, equidad y justicia.

En esencia el Cooperativismo, sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que ha conducido en cierta medida a atenuar las grandes diferencias que hoy existen en la llamada "Aldea Global".

En este sentido podemos plantear que Latinoamérica hoy presenta una importante experiencia cooperativa, por lo que resulta importante definir cuáles son nuestros problemas actuales y qué retos debemos asumir desde una perspectiva cooperativa.

Principales problemas que enfrenta hoy el Cooperativismo:

1. Pérdida de la naturaleza y esencia cooperativas.
2. Cooperativismo financiero de Ahorro y Crédito cuantitativamente fuerte y cualitativamente débil.
3. Cooperativismo Agropecuario muy débil.
4. Cooperativismo y mutualismo en los Servicios muy diversificado, pero con base débil.
5. Deficiente estructura del cooperativismo.
6. Marco legal inadecuado y deterioro en las relaciones Estado-Cooperativas.
7. Deficientes procesos de Educación.
8. Falta de Integración.

Todos estos problemas devienen a su vez en retos que debe asumir el movimiento cooperativo contemporáneo.

Si bien el análisis de todos estos temas es atractivo, centraremos el mismo en la pérdida de la naturaleza y esencia de las cooperativas y consecuentemente

en el tema de la Administración de los recursos materiales, financieros y humanos.

A partir de la declaración de la Alianza Cooperativa Internacional sobre la identidad cooperativa, podríamos definir a las cooperativas como:

“Una cooperativa es una asociación autónoma de personas que se han unido en forma voluntaria para satisfacer en común sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales, mediante una empresa de propiedad conjunta y administración “democrática”.

Por supuesto que nuestra interpretación de la naturaleza de las cooperativas debe ser flexible y amplia, con el objetivo de adecuarla a la realidad contemporánea. Ahora bien, las cooperativas deben sustentarse en valores de autoayuda, equidad y solidaridad, sin estos rasgos una organización no puede ser considerada cooperativa, de la misma manera que una empresa que se proponga como finalidad, como objetivo supremo la obtención de superganancias tampoco podrá ser considerada una cooperativa.

Un elemento de singular importancia en el análisis de la naturaleza de las cooperativas, es su dualidad como: empresa económica con elevada finalidad social. La mayoría de los estudiosos a fondo del cooperativismo llegan a la conclusión de que solamente las cooperativas abordan de manera muy sui géneris los dos aspectos antes señalados.

Por otro lado se presentan puntos de vista divergentes; es decir los que presentan a las cooperativas en su actuación como una empresa de carácter económico exclusivamente, sin ningún propósito social lo que desvirtúa la esencia del cooperativismo, e irá debilitándolo gradualmente conduciendo a su desintegración.

Por otra parte se presentan aquellos que consideran a las cooperativas en su actuación sólo como una organización cuya misión es única y exclusivamente social, por supuesto que en este segundo caso y aunque se nos presenta un objetivo noble, el fracaso sería inmediato al estar alejado de la práctica contemporánea empresarial.

Luego entonces llegamos a la esencia del problema:

“Lo que se necesita es una correcta armonía entre lo económico y lo social, entre lo práctico empresarial y lo ideológico cooperativo”.

Es decir que estamos en presencia de una empresa que debe lograr ser eficiente, ser competitiva en el plano económico y también eficiente en el plano social, sólo así se logrará rescatar la verdadera naturaleza del cooperativismo, es obvio entonces que para ello debe lograrse una adecuada administración de los recursos materiales, financieros y humanos.

En este sentido, la administración no es más que:

“El proceso de Plantear, Organizar, Liderar y Controlar los esfuerzos de los miembros de la organización, y el empleo de todos los demás recursos organizacionales para lograr objetivos organizacionales establecidos”.

PLANEACIÓN

La planeación implica que los administradores piensen a través de sus objetivos y acciones, y con anticipación, que sus acciones se basan en algún método, plan o lógica, más que en una mera suposición. Los planes dan a la organización sus objetivos y fijan el mejor procedimiento para obtenerlos.

Además permiten:

- 1) Que la organización consiga y dedique los recursos que se requieren para alcanzar.
- 2) Que los miembros realicen las actividades acordes a los objetivos y procedimientos escogidos.
- 3) Que el progreso en la obtención de los objetivos sea vigilado y medido, para imponer medidas correctivas en caso de ser insatisfactorio.

El primer paso en la planeación es la selección de las metas de la organización. Después se fijan los objetivos de las secciones(sus divisiones, departamentos, etc). Una vez escogidos los objetivos, se fijan los programas para alcanzarlos en una forma sistemática. Por supuesto, al seleccionar los objetivos y elaborar los programas, el administrador considera su factibilidad y si serán aceptables a los directivos y empleados de la organización.

Los planes hechos por la alta gerencia para la organización en general pueden abarcar períodos hasta de cinco a diez años. En una gran organización, digamos una corporación multinacional de energía, los planes pueden implicar inversiones de millones de dólares. La planeación que llevan a cabo en los niveles inferiores los administradores de nivel primario o de nivel medio

comprende períodos mucho más cortos. Por ejemplo, pueden referirse al trabajo del día siguiente o a una reunión de dos horas que se celebrará en una semana.

ORGANIZACIÓN

La organización es el proceso de disponer y destinar el trabajo, la autoridad y los recursos entre los miembros de una organización de forma tal que puedan lograr los objetivos de la organización de manera eficiente. Objetivos diferentes requerirán un tipo especial de estructura de organización para poder ser realizados. Así, una empresa que se propone desarrollar software de computadora tendrá que ser muy distinta de otra que desea fabricar pantalones de mezclilla. Para fabricar un producto estandarizado como este último se requieren técnicas eficientes de líneas de ensamble, mientras que para escribir programas de computadoras se necesitan equipos de profesionales: analistas de sistema, ingenieros de software y operadores. Pese a que todas esas personas interactúan eficazmente, no se les puede organizar a partir de una línea de ensamble.

Por tanto, los administradores deben adecuar la estructura de la organización con sus objetivos y recursos, un proceso que se denomina diseño organizacional.

LIDERAZGO

El liderazgo implica dirigir, influir y motivar a los empleados para que realicen tareas fundamentales.

A diferencia de la planeación y la organización que se ocupan de los aspectos más abstractos del proceso administrativo, el liderazgo es una actividad muy correcta: requiere trabajar directamente con la gente. Al establecer la atmósfera, los administradores contribuyen a que los empleados den lo mejor de sí.

CONTROL

Por último, el administrador debe cerciorarse de que las acciones de los miembros de la organización la conduzcan al logro de sus metas. Esta es la función de control y consta de tres elementos primordiales:

- 1) Establecer normas de desempeño.
- 2) Medir el desempeño actual.
- 3) Comparar este desempeño con las normas establecidas.
- 4) Si se detectan deficiencias emprender acciones correctivas

Mediante la función de control, el administrador mantiene la organización en la vía correcta sin permitir que se desvíe demasiado de sus metas.

Ahora bien podemos entonces llegar a la conclusión siguiente:

ADMINISTRACIÓN: Es el arte de hacer las cosas a través de las personas.

Este proceso será más o menos eficiente en dependencia del administrador el que a su vez tiene que ser un líder.

Como organización, las empresas cooperativas funcionan bajo los mismos criterios que cualquier otra empresa, deben ser tan eficientes y eficaces como estos, por tanto no están exentas de aplicar formas, métodos y herramientas de gestión más o menos similares.

O sea que los distintos subsistemas de la administración deben estar presentes en la administración de las Empresas Cooperativas, sin embargo estas se crean con un espíritu peculiar y con principios bien definidos, que modelan su gestión e imprimen peculiaridades al proceso de Administración.

1. Las cooperativas, en general las diferentes formas asociativas, nacen dentro de un marco donde los valores de justicia y solidaridad condicionan la obtención de beneficios. En general se encuentran bajo el esquema de estos principios y tienen la oportunidad de desenvolverse en mejores condiciones, ser más eficientes y eficaces; por supuesto esto no siempre ocurre en una sociedad tan hostil.
2. En segundo lugar la administración democrática. Recordamos aquí que cualquiera que sea la estructura de dirección, el máximo órgano de dirección será la asamblea de asociados, la que trata de reproducir constantemente su capital social y mantener la confianza de asociados empleados, familia y comunidad en general. Por tanto en la toma de decisiones jugará un papel esencial "La asamblea" lo que no ocurre así en el resto de las empresas, sean públicas o privadas.

3. Como tercer elemento; la forma de distribuir de los resultados, en los que se tiende más a la igualdad y a la equidad.
4. Como cuarto y último elemento tenemos el fenómeno de la responsabilidad social que tienen las cooperativas para con sus dueños (asociados), familia, empleados y comunidad donde en las cooperativas se entrelazan el aspecto económico como base y su aspecto social como finalidad.

Estos elementos obligan a dar un enfoque particular a los procesos de Administración que aquí se generan.

PRINCIPALES PROBLEMAS EN LA ADMINISTRACIÓN EN LAS EMPRESAS COOPERATIVAS EN LATINOAMÉRICA.

- ❖ Falta de estrategias de desarrollo económico-social.
- ❖ Carencia de recursos humanos preparados.
- ❖ Escasa diversificación de la producción y/o servicios.
- ❖ Falta de liderazgo y problemas en la dirección y estructura.
- ❖ Deficiente uso de los recursos humanos, financieros y materiales.
- ❖ Deficiente apoyo estatal.

Bajo estas premisas es imposible hablar y mucho menos lograr un desarrollo sostenible. Hoy, años después de la crisis de los paradigmas de los años 80, del derrumbe del llamado Socialismo Real, ¿Qué nos queda?.

2. COOPERATIVISMO FINANCIERO “CUANTITATIVAMENTE FUERTE” Y “CUALITATIVAMENTE DÉBIL”.

La experiencia de varios países (Puerto Rico, Costa Rica, República Dominicana, Curazao, etc.) ha puesto en evidencia, que si bien el cooperativismo financiero, sobre todo de ahorro y crédito, se ha desarrollado enormemente; la práctica del mismo y la presencia de factores como el gigantismo, la pérdida de la naturaleza cooperativa, la escasa diversificación de sus servicios han condicionado que en la actualidad se haya destacado en un grupo de países como por ejemplo, Colombia y Costa Rica, una profunda crisis la cual, en el caso colombiano, aún no ha sido superado, poniendo en peligro al

resto del movimiento cooperativo. A esto se une el estado actual de las relaciones Estado–Cooperativa en este sector, que unido a la competencia de la Banca Privada, condicionan que el sector financiero cooperativo tenga ante sí grandes retos en el nuevo milenio, lo que se acentúa por la presencia de la feroz arquitectura financiera que provoca entre otros factores que por cada dólar que se produce circulan unos 200 dólares en la economía de la especulación que van a parar a manos de unos pocos. La liberalización financiera propicia una gran fuga de capital de los países en desarrollo y por tanto menos posibilidad de acceso a estos flujos por parte de la banca nacional.

3. COOPERATIVISMO AGROPECUARIO MUY DÉBIL.

La característica fundamental del Cooperativismo Agropecuario en los países de la región, excepto el caso cubano y algunas experiencias aisladas en algunos países como Colombia, Costa Rica, Brasil, etc es definida como un cooperativismo de subsistencia, falta de integración agroindustrial, con un bajo nivel de socialización y con un escaso desarrollo de sus recursos humanos lo que las ubica en una posición muy difícil. Por tanto, una de las estrategias fundamentales del movimiento debe estar dirigida a la consolidación y desarrollo de este sector.

4. COOPERATIVISMO Y MUTUALISMO EN LOS SERVICIOS MUY DIVERSIFICADO, PERO CON BASE MUY DÉBIL.

El cooperativismo latinoamericano se caracteriza por tener una fuerte presencia en los servicios, generando fuentes de empleo y servicios a amplios sectores de la población. Sin embargo, los niveles de socialización presentes en las mismas son insuficientes para garantizar el sentido de pertenencia, siendo además, su base social débil.

5. DEFICIENTE ESTRUCTURA DEL COOPERATIVISMO.

El hecho de perfeccionar la estructura del cooperativismo no es sólo un hecho, es un reto que se les presenta a las cooperativas, si no una necesidad de la propia estructura del sistema.

Uno de los problemas que el cooperativismo debe atender es sin lugar a duda lo relacionado con el tamaño de las mismas; si bien el tamaño considerado de forma aislada no es un elemento distintivo, no es menos cierto que en una gran cooperativa es más compleja su administración, por otro lado previendo el futuro de las cooperativas en este aspecto y que indudablemente es su crecimiento; debe cuidarse que el gigantismo o en su lugar el crecimiento no destruya la naturaleza cooperativa.

Es decir que las cooperativas no deben crecer solo con la finalidad de expandirse económicamente: lograr dominio de mercado, obtener mayor ganancia, etc. La cooperativa independiente de su tamaño debe dar prioridad a sus proyectos de desarrollo social y por supuesto que el tamaño no debe limitar en modo alguno los vínculos entre la cooperativa, sus socios y empleados.

Otros elementos a tener en cuenta en la estructura del cooperativismo son:

1. La adecuada relación entre los organismos de primer, segundo y tercer grado, en cuya relación se deberá potenciar el nivel de los organismos de primer grado, de los cuales no se debe desplazar el centro del poder y el control.
2. El fortalecimiento de todos los eslabones u organizaciones que conforman el sistema sobre todo en lo que a democracia participativa se refiere y No concebir la democracia como una jerarquía de poderes drásticamente controlado.

Por último quisiéramos enfatizar en los tipos de cooperativas. La realidad cooperativa y su futuro nos presentan diversos tipos de cooperativas en todas las áreas de la economía: de transporte, de consumo, de vivienda, de ahorro y crédito, multiactivas, en fin todas las gamas de cooperativas.

En este sentido somos de la opinión que el problema no consiste en establecer una receta para normar que tipo de cooperativa constituir, sino, que la esencia radica en que cualquiera que sea la cooperativa que se constituyó de productores o de consumidores esta tenga en el centro de su acción la satisfacción de las necesidades vitales de un asociado: vivienda, salud, crédito, seguro, educación, etc.

6. MARCO LEGAL INADECUADO Y DETERIORO DE LAS RELACIONES ESTADO – COOPERATIVAS.

Podríamos señalar que estamos en presencia de uno de los problemas más complejos no sólo en el plano teórico sino en su realización práctica.

A partir de diferentes investigaciones realizadas en Cuba, y otros países, se han puesto al descubierto que son dos factores que afectan la gestión de las cooperativas; uno de carácter interno: el uso de los recursos materiales, financieros y humanos en las cooperativas; y otro de carácter externo: las relaciones Estado–Cooperativas.

A partir de la desintegración de la comunidad primitiva y del surgimiento del Estado, éste ha venido desempeñando distintas funciones dentro de la sociedad. Su presencia en la economía y las políticas han estado matizadas por diferentes posiciones, sujeta a las disímiles condiciones histórico–concretas de desarrollo de las fuerzas productivas en los distintos modos de producción.

En el marco de las relaciones entre Estado y las empresas en general y con las cooperativas de forma particular, ocupan un lugar esencial, por cuanto dichas relaciones ejercen una gran influencia no sólo en la actividad socioeconómica de estos eslabones, sino de toda la sociedad.

Al evaluar estas relaciones se observan posiciones que van desde un excesivo paternalismo hacia el cooperativismo, hasta posiciones de total indiferencia al cooperativismo a modo de resumen estas relaciones pueden ser caracterizadas de la siguiente forma :

- Movimiento totalmente Independiente del Estado (corriente neoliberal)
- El Estado debe ayudar financieramente para que el cooperativismo salga de su aislamiento.
- El Estado debe prestar ayuda sólo ante determinados acontecimientos de tensiones sociales.
- Las cooperativas deben ser independientes y el Estado contribuir a su difusión.
- El Estado debe realizar acciones de vigilancia e interferencia en el Sector.

- El Estado debe establecer relaciones de ayuda mutua y colaboración con el Cooperativismo (por ejemplo: Caso cubano).

Por tanto se impone la necesidad de redimensionar estas relaciones, en cuanto a:

1. El Estado garantice la presencia de una estructura institucional que:
 - Establezca una adecuada política en la que se conjuguen de manera armónica los intereses de las cooperativas con los intereses de la economía nacional en su conjunto.
 - Fiscalice, apoye y asesore la gestión de las cooperativas, estableciendo relaciones que permitan el desarrollo multilateral de éstas.
 - Establezca un real y objetivo marco legal.
2. La existencia de un sector cooperativo con autonomía, personalidad jurídica propia y en su marco legal que se desempeñe bajo los principios de la autosugestión.

7. DEFICIENTES PROCESOS DE EDUCACIÓN COOPERATIVA.

Uno de los problemas esenciales que presenta el movimiento cooperativo a nivel internacional es la falta de un real y sistémico proceso de educación cooperativa que conduzca a la formación cooperativa de directivos, asociados, empleados, familia, comunidad, que contribuyan a una sólida formación ética, filosófica y técnica y que convierta al recurso humano en la principal fortaleza de este sector.

8. FALTA DE INTEGRACIÓN.

La falta de reales procesos de integración tanto horizontales como verticales, a nivel nacional y en el plano internacional ha limitado el cabal desarrollo del movimiento cooperativo.

Al evaluar la estructura del cooperativismo dejamos planteada la idea del “fortalecimiento” de los organismos de segundo, tercer grado y un debilitamiento de la base; sin embargo más allá de este proceso: Las Confederaciones, Federaciones, Uniones, etc no han logrado cumplir en toda

su dimensión su rol en la integración del sector y sobre todo en generar acciones conducentes a fortalecer no uno u otro tipo de Cooperativas(Financieras o Agrícolas), si no todo el sector cooperativo.

¿Por qué el Cooperativismo Agropecuario está tan marginado y falta de integración con otros sectores en la mayoría de los países Latinoamericanos?

¿Por qué no existe la Integración Agroindustrial?

¿Están cumpliendo los organismos de integración sus funciones?

Las respuestas a estas preguntas pueden tener distintas posiciones pero independientemente de esto la realidad es que se necesita fortalecer “La Integración”.

En el plano internacional, cuando se trata de imponer a nuestra América el ALCA, con el propósito de integrar a la región en un libre comercio, que en nada beneficia a la región y tampoco al sector cooperativo. ¿Qué elementos contiene el ALCA que generan esa preocupación en los pueblos latinoamericanos?, ¿Cuáles son esos contenidos que tanto le angustian?

El objetivo de asegurar la más absoluta libertad de capital para moverse a nivel continental significará, como lo señala la experiencia más reciente, una tendencia a la baja de los salarios y las condiciones laborales. El ejemplo más elocuente de lo que les augura el ALCA es la terrible situación que sufren las trabajadoras de las maquilas en México: sueldo por debajo del salario mínimo, jornadas laborales de más de 12 horas, ausencia de amparo legal, limitación de los derechos sindicales, condiciones insalubres de trabajo, trabajo infantil. Por otro lado los efectos de la libre importación de mercancías amenazan con condenar al sector industrial local a una completa desaparición, profundizando así los altos índices de desempleo que ya castigan a estos países.

Los gobiernos no podrán impulsar estrategias de desarrollo y seguirán compitiendo por bajar más los salarios, degradar las condiciones de trabajo o la estándares ambientales con la esperanza de atraer las deseadas inversiones.

El ALCA impondrá la eliminación de las barreras arancelarias y la prohibición de cualquier política estatal destinada a favorecer el uso de bienes nacionales o privilegiar forma de desarrollo local o sectorial.

También impondrá la obligación de abrir las compras o contrataciones del estado a todas las empresas del continente. Todo ello amenaza con condenar

a la desaparición a las ya golpeadas medianas y pequeñas empresas así como profundizar la desindustrialización de las economías nacionales.

El ALCA termina siendo una agresión a la voluntad popular y a las instituciones democráticas en cuanto que todo intento de regulación estatal, aunque esté fundado en criterios de desarrollo económico local o nacional, progreso social, bienestar de la población o protección del medio ambiente.

El movimiento cooperativo internacional está llamado a activar sus organismos de integración, lo más importante y más allá del papel que han venido jugando estos organismos y organizaciones; hay que plantearse el integrarse a los esfuerzos que se realizan por unir al Sur, por integrarnos pero bajo los mismos principios que predicamos de equidad, democracia, solidaridad y justicia social. No se nos escapa el disgusto que provocan las ideas de aquellos que pretenden convencernos de que vivimos en el mejor de los mundos posibles. A esos les diremos que no es utopía defender las ideas de la igualdad y la justicia social, convencido de que si es posible un mundo mejor.

CONCLUSIONES.

La Globalización Neoliberal ha condicionado el deterioro de las condiciones de vida y sometido a la pobreza extrema a millones de personas del Tercer Mundo, lo que fundamenta el desastre social que ha caracterizado a esta política.

El cooperativismo, no obstante los problemas objetivos y subjetivos que presenta, constituye una real alternativa ante la globalización neoliberal y la esperanza de supervivencia de millones de personas en el mundo y un factor de sostenibilidad económica y social.

Asumir los retos que hoy enfrenta el sector social de la economía, en general, y el cooperativismo en particular constituye la garantía para rescatar la naturaleza y esencia de este sector y marca el punto de partida para el planteamiento y consecución de estrategias de desarrollo económico y social.

“Tan simple como, pero a su vez tan complejo como “Uno para todos y todos para uno”, millones de cooperativistas dispersos por todo el mundo, enarbolando la bandera multicolor de los colores del arcoiris y pregonando la solidaridad, hermandad y la justicia social, deben de estar dispuestos a luchar por decir adiós a las armas y consagrarnos como nunca antes a la construcción de un mundo mejor”.